



HAL
open science

LA POLÍTICA DE LOS PARTIDOS: NOTICIAS DE LAS GUERRAS EUROPEAS EN PORTUGAL EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XVIII

André Belo

► **To cite this version:**

André Belo. LA POLÍTICA DE LOS PARTIDOS: NOTICIAS DE LAS GUERRAS EUROPEAS EN PORTUGAL EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XVIII. Antonio Castillo Gómez y James S. Amelang (dirs.), Carmen Serrano Sánchez (ed.). Opinión pública y espacio urbano en la Edad Moderna, Trea, pp.223-234, 2011, 978-84-9704-509-4. hal-01340194

HAL Id: hal-01340194

<https://hal.science/hal-01340194>

Submitted on 30 Jun 2016

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

**LA POLÍTICA DE LOS PARTIDOS:
NOTICIAS DE LAS GUERRAS EUROPEAS EN PORTUGAL EN LA PRIMERA MITAD DEL
SIGLO XVIII¹**

André Belo
Université Rennes 2 — Haute Bretagne
andre.belo@uhb.fr

1. UN ENTREMÉS A MODO DE INTRODUCCIÓN

En la Biblioteca da Ajuda, en Lisboa, se encuentra una copia de un pequeño texto de teatro en portugués — un entremés — que se titula «Notícias da Gazeta do Mundo da Guerra da Europa do Ano de 1734»². En él se nos presenta una situación de lectura de una gaceta. Los personajes son un Estudiante, que llega a la escena con la gaceta, y un Zapatero. Los dos empiezan inmediatamente una discusión sobre las noticias del periódico, incluso antes de abrirlo y leerlo. Se lanzan acusaciones mutuas y se identifican recíprocamente con campos opuestos en los conflictos militares del momento — el año 1734 se refiere a la guerra de Sucesión Polaca. El Estudiante aparece como pro-francés y el Zapatero como pro-alemán. Los dos se acusan mutuamente de parcialidad y de incompetencia para hablar de noticias de gacetas.

Asociadas a las posiciones pro-alemán y pro-francesa encontramos varias connotaciones negativas, ninguna de ellas política, sino de tipo moral (el alemán es asociado al vino y el francés a las modas y a las frivolidades). De las recriminaciones personales las dos figuras pasan a la crítica a la gaceta y al gacetero — acusados de mentira y de venalidad — y luego vuelven al ataque recíproco, ya sea contra lo que representan franceses y alemanes, ya sea contra la condición social de uno o otro. En un momento en el que el Estudiante empieza a leer la gaceta en voz alta, el Zapatero lo acusa de deturpar deliberadamente el texto al hacerlo oral para poner en ridículo la posición del ejército alemán. Después, la escalada verbal os lleva a pasar a la violencia física, y es en ése momento cuando un Sacristán entra en la escena para cumplir la función moralizadora que todo el diálogo anterior hacia prever el Sacristán hace la crítica de los que critican, tratando a las dos partes por igual. Él lastima que toda la sociedad esté hecha gacetera, que no haya «viejo ni joven» — hasta dentro de los monasterios — que no viva argumentando con noticias del Imperio o de Francia. Al final, con unos bastonazos y un poco de sermón, el Sacristán envía al Estudiante a sus libros y al Zapatero a su oficio.

No sabemos si este entremés fue representado alguna vez y en qué circunstancias. El autor, Félix da Silva Freire, es referido en la copia que nos llegó como un orfebre. Por otras fuentes sabemos que fue natural de Santarém y miembro de las academias locales, autor de obras poéticas de circunstancia. Lo que sí resulta claro es la intención significativa del texto. Se trata de una crítica moral a la práctica contemporánea de leer y debatir noticias de actualidad, de tomar posición en los conflictos militares europeos. A esta identificación con las potencias extranjeras, como he dicho, el entremés asocia ciertos rasgos morales. Franceses y alemanes no representan apenas una identidad de origen, sino también un determinado comportamiento social. La adhesión de nuevos y poco preparados lectores a estos comportamientos, la identificación del vulgo con las modas y las novedades del extranjero son criticadas en el texto como curiosidad impertinente. El involucramiento

¹ Publicado en: Antonio Castillo Gómez y James S. Amelang (dirs.), y Carmen Serrano Sánchez (ed.): *Opinión pública y espacio urbano en la Edad Moderna*, Gijón: Trea, 2011, p. 223-234. Este artículo ha beneficiado de las observaciones críticas de Valeria Pansini. Agradezco también a Silvia Torres de Castro por su trabajo tan diligente de corrección del castellano. Las imprecisiones que permanecen son, claro está, de mi entera responsabilidad.

² El texto nos llegó por una copia más tardía, datada de 1779 por su compilador, António Correia Viana: «Obras de Félix da Silva Freire ourives que foi de profissão, e natural da vila de Santarém... 3ª parte», p. 137-171. Biblioteca da Ajuda (BA), 50-I-18.

en la información ajena es un foco de discordia permanente y de pasiones, propia de la «chusma de levantados apaixonados» — son palabras del subtítulo de la obra — que fomentan la discordia. La paz final del Sacristán es la paz del silencio, una intimación a todos, personajes y público, para que se callen.

El tópico — incluso teatral — de la denuncia de la lectura de noticias por grupos sociales poco habilitados para tal es común en la época moderna. El primer ejemplo y el más conocido, en el contexto de la Inglaterra de James I, es la comedia de Ben Jonson, *The Staple of News*, representada por la primera vez en 1626³. Se trata de una crítica de la corrupción de la verdad por la práctica creciente de comercio de noticias en la sociedad inglesa. Ese mercado, y las nuevas figuras sociales a él asociadas, representarían una amenaza para medios y figuras más prestigiosos de comunicación, como el teatro y el poeta. Ben Jonson utiliza la representación en la escena y por la palabra para denunciar un uso indebido de los textos. Habla en público para silenciar una cierta práctica de comunicación. Félix da Silva Freire, en un contexto diferente y de modo mucho más breve y simple, hace un poco lo mismo. Su función es hablar para mandar callar — lo que es, a pesar de todos los discursos piadosos que podremos hacer sobre el carácter etéreo de la comunicación, una de las funciones performativas clásicas del discurso.

Aunque no se pueda excluir la referencia implícita a personas y situaciones reales, la sociología de los lectores presente en el entremés de Silva Freire se sitúa claramente en el campo del estereotipo. El Estudiante y el Zapatero representan al tipo de lector vulgar — ignorantes, uno por su oficio manual, y el otro por ser un aprendiz de letrado. Como lo conocen bien los especialistas de sociología de la lectura de este período, el tópico del lector vulgar nos envía a las fuertes distinciones sociales establecidas dentro del universo de los letrados. En general, es el miedo de la abertura de las fronteras sociales de la lectura el que manda en las referencias al lector vulgar, o popular, o zapatero. Tales referencias no reflejan una sociología de los lectores, sino la extrema sensibilidad de lectores instalados frente a un aumento presentido del lectorado. De hecho, a pesar de su aprehensión con la lectura de gacetas, Silva Freire era él mismo un lector regular de dichos periódicos, bien familiarizado con su género tipográfico y con su contenido. Lo deja comprender el propio texto de la pieza, con sus detalladas alusiones al tipo de información vehiculado por las gacetas. Para construir su sátira de costumbres sobre la lectura de noticias, el autor necesita reconstituir y hacer verosímil en una situación ficcional el universo propio a dicha práctica, revelándonos su familiaridad con ella.

Atraviesan así el diálogo, formando el hilo para la construcción de la intriga, referencias a las fuentes habituales de las noticias del extranjero del periódico (como el correo y el paquebote), a las figuras políticamente interesadas en las noticias de gacetas (como los representantes diplomáticos extranjeros en la Corte), a las prácticas de lectura en alta voz de extractos significativos del periódico (con los riesgos de deturpación textual a ella asociadas), o a los problemas de credibilidad asociados a la información periódica (con el problema de la parcialidad y de la venalidad de los redactores de noticias). Otro testimonio de esta familiaridad del autor con las noticias de gacetas es su práctica de hacer poemas como comentario de asuntos de política internacional⁴.

Como veremos en seguida, Silva Freire se encontraba en estrecha relación con algunos de los principales protagonistas del intercambio de información periódica, impresa y manuscrita, en el Portugal de los años 1730 y 1740. Regularmente informado de las noticias del mundo, era capaz de producir comentarios sobre ellas, incluso sobre la forma, más o menos sofisticada, de la

³ Ben Jonson, *The Staple of News*, ed. Anthony Parr, Manchester y Nueva York: Manchester Univ. Press, 1998 [*El comercio de noticias y Noticias de nuevo mundo descubierto en la Luna*. Trad., introd. y notas Javier Días Noci, Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 2002].

⁴ Por ejemplo, en la misma biblioteca donde se conserva el entremés noticioso, se encuentra un soneto de autoría de Silva Freire, escrito en el mismo año de 1734 y titulado «Gazeta do Parnazo». En el soneto, explorando el juego de palabras entre las cartas como fuente de información y las cartas de jugar, Silva Freire se entrega a un ejercicio lúdico sobre los intereses de las potencias europeas en el juego político europeo, el papel de Inglaterra, Castilla, Francia y Portugal en la guerra de Sucesión Polaca: «Gazeta do Parnazo», en un volumen de obras poéticas de varios autores compiladas por António Correia Viana, Lisboa, 1781. BA, 49-III-67, p. 106.

reelaboración literaria. Al mismo tiempo, y en el marco de esa producción letrada, lo vemos producir en el entremés una crítica de la misma práctica de informarse cuando tiene lugar en un ambiente popular, representado por un artesano y un estudiante, y al cual corresponde un lugar de producción de opinión socialmente descalificado, la calle. Este artículo parte de esta contradicción: el crítico de la discusión sobre las noticias estaba él mismo envuelto en el comercio de las noticias. Su interés por la información en unas fuentes convive con el recurso a la crítica de ese mismo interés en otras. El objetivo de las páginas siguientes es relacionar el mensaje vehiculado por la pequeña obra aquí resumida con un contexto sociocultural específico, el del intercambio de noticias de actualidad entre letrados en el Portugal de los años 1730 y 1740. Procuraremos asimismo mostrar que la contradicción que hemos identificado era posible a través de una fuerte segmentación social de los públicos tal como los imaginaba el universo letrado, y también tal como los criaba la práctica concreta de la difusión de noticias.

2. UNA RED DE CIRCULACIÓN DE NOTICIAS IMPRESAS Y MANUSCRITAS

La producción poética y dramática de Félix da Silva Freire se originaba en la sociabilidad académica de su ciudad. Las sesiones académicas y las relaciones epistolares entre miembros de academias distantes eran ocasiones de publicación, oral o manuscrita, de dichos textos, muchas veces motivados por circunstancias específicas. Las academias y las relaciones que se constituyen entre sus miembros constituyen también espacios sociales privilegiados para la transmisión de noticias de la Corte y del mundo.

Dos de los principales animadores del movimiento académico de Santarém, en el que participaba Silva Freire, eran Rodrigo Xavier Pereira de Faria y el padre Luís Montês Matoso, eruditos locales y notarios, el primero al servicio de la administración municipal, y el segundo al de la apostólica. Pereira de Faria y Montês Matoso fueron dos activos dinamizadores del comercio de noticias manuscritas regulares entre Lisboa, Santarém y otras partes de Portugal, de forma muy visible a partir de los años de 1740. Autores de una, o más bien de varias series de periódicos manuscritos — con título, numeración en serie, circulación en fechas fijas y marcas gráficas de publicación y copia — ellos escribían, copiaban y hacían circular noticias manuscritas por sus correspondientes en el reino. Por su parte, tanto Pereira de Faria como Montês Matoso, y incluso Félix da Silva Freire, estaban en relación con José Freire de Montarroio Mascarenhas, editor y traductor principal de la *Gazeta de Lisboa*, el periódico político de la Corte. La correspondencia regular entre Montarroio Mascarenhas y Pereira de Faria entre 1741 y 1749, existente en el fondo de manuscritos de la Biblioteca Pública de Évora⁵, nos permite construir una imagen del funcionamiento del sistema. Al mismo tiempo que preparaba la edición la *Gaceta*, Montarroio Mascarenhas enviaba a Santarém cartas noticiosas y resúmenes de los acontecimientos más recientes, de la Corte y del extranjero, de que tenía noticia. Beneficiaba para ello de su acceso por suscripción, vía la redacción del periódico, a diferentes gacetas europeas, y también de sus relaciones con miembros de la aristocracia titular y con representantes de potencias extranjeras en la Corte.

A partir de Santarém, una ciudad de acceso rápido a Lisboa por vía de la navegación en el Tajo, noticias como las que enviaba Montarroio Mascarenhas iban a integrar un pliego manuscrito semanal titulado *Folheto de Lisboa* o *Mercúrio de Lisboa*, editado en Santarém pero concebido, a la imagen de la gaceta impresa, como un periódico con noticias de la Corte⁶. Pensados para un

⁵ «Cartas originaes de José Freire Montarroio Mascarenhas para o Dr. Rodrigo Xavier Pereira de Faria (1741-1749), Biblioteca Pública de Évora (BPE), cod. CVIII-1-4.

⁶ Los títulos de estos periódicos, tal como los podemos encontrar en diversos archivos portugueses, han oscilado entre *Folheto de Lisboa*, *Mercúrio de Lisboa*, *Folheto de Lisboa Ocidental* o *Mercúrio Historico de Lisboa*. Una buena parte de los problemas de genealogía textual (autoría, reproducción, distribución) de estos manuscritos todavía no están esclarecidos. La publicación progresiva del rico fondo de la Biblioteca Pública de Évora, donde se incluyen varios años de *Folhetos* y *Mercúrios* de Pereira de Faria y Montês Matoso, está siendo hecha por investigadores de la Universidad de Évora y de la Universidad Nova de Lisboa: cfr. João Luís Lisboa, Tiago C. P. dos Reis Miranda y Fernanda Olival, *Gazetas Manuscritas da Biblioteca Pública de Évora*, vol. 1 [1729-1731] e vol. 2 [1732-1734], Lisboa: Ed. Colibri, CHC-UNL e CIDEHUS-UE, 2002-2005, con textos de introducción y aparato crítico. Cfr. en la

lectorado que tenía también acceso a las noticias de la *Gazeta de Lisboa*, estos periódicos se especializaran en la publicación de noticias del extranjero antes que la *Gazeta* las publicara y en las de la Corte que el periódico impreso, por razones sobretodo políticas, no tenía por vocación publicar. En cambio, Pereira de Faria le enviaba a Montarroio noticias de Santarém y de otras ciudades y lugares de Portugal, también obtenidas por vía de correspondencia. En este intercambio, que estaba también compuesto de envíos de libros, pliegos, gacetas extranjeras o portuguesas para completar colecciones, y sobretodo de una gran cantidad de noticias sobre genealogía local, las dos partes se regalaban mutuamente mercancías simbólicas, creando mecanismos de crédito y débito.

Mientras, Pereira de Faria, un escribano con funciones en el municipio y en la casa de misericordia local, le enviaba a Montarroio memorias que resultaban de su posibilidad de acceso a los archivos o de la latitud de sus relaciones, este retribuía regularmente con la publicación en la *Gazeta de Lisboa* de noticias sobre las conferencias académicas de Santarém y sus miembros. Aunque no se conozcan otras correspondencias del redactor de la *Gazeta* portuguesa, la frecuencia de publicación de breves noticias en el periódico impreso sobre las actividades de las pequeñas academias locales permite pensar que el intercambio con el gremio de Santarém tenía su equivalente en otras relaciones de correspondencia.

En otro lugar intenté demostrar el carácter estructural de este tipo de relación de intercambio, asiente, por una parte, en las relaciones de correspondencia entre letrados y, por otra, en el carácter a la vez paralelo y complementario de la circulación manuscrita y impresa de las noticias⁷. La posición central del «gacetero» en la difusión de noticias impresas y manuscritas encarna perfectamente tal estructura. Montarroio Mascarenhas participaba en dos mundos diferentes, mas sin embargo estrechamente conectados, de publicación de noticias. Como había sucedido en el resto de Europa en la primera mitad del siglo XVII, la aparición del periodismo impreso no ha significado la decadencia de la función del manuscrito en la difusión de noticias. La prensa solo reconfiguró de otro modo una geografía preexistente del intercambio de información entre letrados, reformulando el papel de las noticias manuscritas. Estas se especializaron en el tipo de información que la gaceta impresa no podía transmitir, ya sea por la coerción política a la que estaba sometida, ya sea, también, por la relativa lentitud con la que transmitía información, se comparada con la agilidad de la transmisión de información oral o manuscrita. En Portugal, donde la prensa periódica conoció un desarrollo tardío en respecto con la Europa del norte, esta complementariedad entre noticias manuscritas e impresas es muy visible desde el momento en el que empieza la publicación de la *Gazeta de Lisboa*, en 1715⁸.

Datan de un poco antes, es decir, de la guerra de sucesión de España, los primeros indicios de actividad como difusor de noticias de la Corte de una otra figura central en este enredo: el 4º conde de Ericeira, Francisco Xavier de Meneses, mecenas y hombre de letras, miembro de la Academia Real da Historia (fundada en 1720, bajo mecenazgo real). Su relación con la redacción de la *Gazeta* y con Montarroio Mascarenhas fue regular, con el envío de noticias y anuncios para el periódico. Ericeira puede haber sido un mecenas en la carrera literaria de Montarroio Mascarenhas, pues sabemos que apadrinó su tentativa — fracasada — de entrar en la Academia Real. Parece también probable la existencia de una relación entre la larga actividad de difusor de noticias

misma obra, vol. 2, p. 36, el estudio más sistemático hasta el momento sobre problemas de genealogía textual: Tiago dos Reis Miranda, «Proveniência, autoria e difusão».

⁷ «Nouvelles imprimées et nouvelles manuscrites dans le Portugal du XVIII^e siècle: le caractère social de l'information», *Arquivos do Centro Cultural Calouste Gulbenkian*, vol. XLIX, *Sociabilités intellectuelles: XVI^e-XIX^e siècle*, Lisboa-Paris: Centro Cult. Calouste Gulbenkian, 2005, p. 137-146. Ver también el capítulo 3 de mi tesis, *Nouvelles d'Ancien Régime. La Gazeta de Lisboa et l'information manuscrite au Portugal (1715-1760)*, Paris: École des Hautes Études en Sciences Sociales, 2005, p. 122-190.

⁸ Una fuente útil para entenderlo es la «Gazeta em forma de carta», una compilación de noticias manuscritas iniciada por lo menos en 1701, durante el reinado de D. Pedro II. En Agosto de 1715 su autor, José Soares da Silva, hace referencia a la aparición de la *Gazeta de Lisboa* y establece, para el lector implícito, una partición de tareas: a partir de entonces, la difusión en aquella forma manuscrita de noticias que el periódico impreso también publicaba se volvería redundante. Biblioteca Nacional de Lisboa (BNL), Reservados, Cod. 512, f. 285-285v.

manuscritas del conde de Ericeira y los académicos de Santarém, no sabemos si directamente o por mediación del redactor de la *Gazeta*.

3. EL CRECIMIENTO DE LA *GAZETA DE LISBOA* Y LAS POLÉMICAS POLÍTICO-DIPLOMÁTICAS

Los párrafos precedentes nos dan una perspectiva de las redes noticiosas estructuradas en torno y en relación de complementariedad con la *Gazeta de Lisboa*. Las correspondencias noticiosas entre los miembros de la misma red, bien informadas sobre la vida del periódico, nos permiten también detectar un crecimiento del interés por las noticias impresas en Portugal en los dichos años, y en particular las que relataban los sucesos de las guerras europeas. Abundantes indicios nos revelan que hubo entonces una correlación positiva entre las guerras europeas y el desarrollo del mercado de noticias en Portugal, permitiendo el aumento de las ventas de periódicos y relaciones de sucesos.

Es esta correlación la que explica una nueva estrategia editorial de los impresores propietarios del privilegio de la *Gazeta de Lisboa* a partir de 1742 para aumentar su periodicidad y su circulación. Considerada, en enero de 1740, una publicación poco vulgarizada y cara «por causa dos gastos das Impressoens»⁹, en los años siguientes la gaceta portuguesa se convirtió en una publicación con mayor circulación. Los periódicos manuscritos que estoy utilizando nos informan de este crecimiento. En un número de abril de 1742 se anuncia: «Fica-se imprimindo a carta circular da Raynha de Hungria [Maria Teresa de Austria] para dezafoego dos seos parciaes, que vaõ crescendo em tal numero com as ventagens das suas Armas, que ha 5 semanas se tem reimpresso a gazeta da Corte, sendo tal o seu consumo, que naõ ha çapateiro, que a naõ compre».¹⁰

Esta nueva referencia al zapatero como tipo social nos reenvía a la sociología del entremés con en el que hemos empezado y nos confirma la proximidad ideológica del texto teatral y de las noticias manuscritas. Diferentes testimonios, elaborados por actores sociales vecinos, que, aunque de modo estereotipado, apuntan a un fenómeno sociológico real — el crecimiento de lectores de noticias — y que la micro historia de la *Gazeta de Lisboa* confirma ampliamente¹¹. Al aumento de tirada detectado arriba le sucedió un incremento de la periodicidad. A partir del 13 de septiembre de 1742, de hecho, nació el *Suplemento à Gazeta de Lisboa*, publicado dos días después (el jueves) del pliego principal (el martes), y salió sin interrupción durante 10 años. En la primera edición del *Suplemento* un editorial explica al lector las razones para la duplicación de periodicidad: tal hecho se debía al aumento de ritmo de los acontecimientos militares en Europa, con la guerra de Sucesión Austriaca, lo que exigía más espacio tipográfico por semana para las noticias; asociada a esta razón se contaban los pedidos de lectores ávidos de más noticias («as instâncias de muitas pessoas, desejosas de se instruir inteiramente nos sucessos do Mundo») ¹².

Hay que leer esta referencia a un aparentemente inocente deseo de instrucción del público como una justificación para la novedad que representaba la creación de un pliego extraordinario y que, además, no debía durar más de lo que lo exigido por la coyuntura militar del momento. Sin embargo, los *Suplementos* resistieron al final de las hostilidades militares, no sin conflictos internos en el periódico ni reacciones hostiles de lectores¹³.

Cuando nos alejamos del espacio tipográfico políticamente controlado de la *Gazeta*, otros indicios nos muestran que el creciente interés por las noticias internacionales, como lo sugería

⁹ *Folheto de Lisboa*, “Antiloquio”, n° 1, 2-1-1740. Biblioteca Nacional de Lisboa (BNL), Reservados, cod. 8065.

¹⁰ *Folheto de Lisboa*, n° 16, 21-4-1742, BPE, cod. CIV/1-10.

¹¹ Cfr. André Belo, «As gazetas dos impressores: a estratégia de vulgarização da Gazeta de Lisboa entre 1742 e 1752», em João Luís Lisboa (coord.), *Gazetas. A informação política nos finais do Antigo Regime. Cadernos de Cultura*, 4, 2002, p. 59-75.

¹² *Suplemento à Gazeta de Lisboa*, 13-9-1742.

¹³ Cfr. André Belo, «As gazetas dos impressores...», art. cit.

también el *Folheto de Lisboa* de abril de 1742 al referirse al crecimiento de los «parciales» de la reina de Hungría, se debía a las implicaciones político-ideológicas de las noticias y al compromiso de los lectores con estas últimas. Se trata siempre del problema moral denunciado por el entremés: el de la implicación política de los lectores, a través de las noticias públicas, con realidades aparentemente ajenas, como el «partido alemán» o «austriaco», o «francés», o — en los conflictos americanos — el partido «inglés» y el «castellano». Lo que revela la lectura continuada de las series de noticias impresas y manuscritas de esta época es la fuerza de esta percepción política del lectorado. De hecho, los conflictos europeos se traducen en oposiciones locales, no son verdaderamente extranjeros. Esta división de los lectores corresponde probablemente a una prolongación de las divisiones político-diplomáticas que existían en la Corte — a la percepción de la parte de los lectores de una Corte dividida en partidos o facciones en relación con la política externa. Tales facciones eran las resultantes de la política diplomática de Portugal tras el momento estructurante de la participación en la guerra de Sucesión de España. Portugal entró en el conflicto junto a Inglaterra y Holanda, en favor del Archiduque Carlos de Austria, después de haber cambiado de una posición alineada con Francia y el apoyo a Felipe de Anjou. Este cambio se hizo después de una intensa lucha política en el interior del Consejo de Estado Portugués y fue confirmado con el matrimonio del nuevo rey, João V, con una princesa austriaca¹⁴.

Si leemos los diferentes conflictos europeos de la primera mitad del siglo XVIII a través del prisma de las noticias, estos parecen una re-actualización de este conflicto, reconducido a la lucha entre Borbones y Austrias. Si, después de la paz de Utrecht, Portugal permanece neutral en el frente diplomático y militar, un combate ideológico sublimado parece continuar entre lectores de noticias y da origen a la elaboración de poemas, sátiras, panfletos y toda una serie de textos que nos envían a un contexto eminentemente local, en relación a la Corte, a los circuitos de la diplomacia y de los comerciantes extranjeros residentes en Lisboa. Dichos textos sobrepasan estos circuitos, llegando por correspondencia a Coimbra, a Porto y a otras localidades portuguesas.

En 1744, los micro conflictos entre parcialidades motivadas por la guerra de Sucesión Austriaca parecen llegar en Lisboa a su punto culminante. Una recopilación de noticias manuscritas nos relata, por ejemplo, un incidente al borde de la confrontación física — no entre un estudiante y un zapatero, sino entre un cantante de ópera italiano, pro-francés, y un beneficiado de la iglesia patriarcal, favorable a la Reina de Hungría — para lo cual se habría pedido arbitrio al rey. La manzana de la discordia era el «partido da guerra presente»¹⁵. En el mismo año, se abre una polémica en panfletos impresos sobre un movimiento militar de la guerra con fuerte carácter simbólico: la retirada del territorio francés del ejército austriaco capitaneado por Carlos de Lorena. Después de haber pasado el Rin en dirección a Francia en final de julio de 1744, haciendo exultar sus partidarios, el ejército austriaco repasa de nuevo el río en dirección de Alemania durante el mes siguiente. En Lisboa, tras la recepción de la noticia, una polémica entre panfletos se inicia, y se prolonga hasta el año siguiente, sobre si la retirada debería ser vista como meramente estratégica o si ella representaría un fracaso para el «partido austriaco». Al mismo tiempo que se discute sobre el sentido de los acontecimientos, intervienen consideraciones morales sobre la necesidad de transmitir noticias sin pasión, con un espíritu de moderación necesario al «sosiego público»¹⁶.

Otra polémica fue la que resultó de la publicación de un voluminoso libro de homenaje a la citada reina de Hungría, Maria Teresa de Austria, lleno de poemas encomiásticos en diferentes

¹⁴ Para una interpretación de las cuestiones de política diplomática en la Corte portuguesa después de la guerra de sucesión de España, ver Nuno. G. Monteiro, « Identificação da política setecentista. Notas sobre Portugal no início do período joanino », *Análise Social*, vol. XXXV (157), 2001, p. 961-987. Ver también, del mismo autor, « Portugal, a Guerra de Sucessão de Espanha e Methuen : algumas considerações gerais », in J. L. Cardoso et. al., *O Tratado de Methuen (1703). Diplomacia, guerra, política e economia*, Lisboa: Horizonte, 2003, p. 99.

¹⁵ «Diario das novidades q. Socedem em Lx.a, e das noticias q. vem de fora da Corte e Reino», f. 95v. BNL, Reservados, cod. 10746.

¹⁶ Cfr. por ejemplo el panfleto titulado *Carta escripta por hum anonymo a certo cavalheiro, que pedio a hum seu affeçoado Austriaco lhe dissesse, se o Príncipe Carlos de Lorena havia repassado o Reno, etc. Em que se lhe pondera a nimia paixão com que o dito seu Amigo lhe noticiou, e resolveo este caso; intentando moderala no dito Cavalheiro, por bem do Socego publico, etc*, Lisboa: Pedro Ferreira, 1744.

lenguas latinas¹⁷. Escrito por un fraile agustino de Lisboa, el libro, después de haber obtenido todas las licencias necesarias para circular, recibe orden de prohibición de la parte de los mismos tribunales censorios que lo habían aprobado. Objeto de diversas sátiras, que circularon manuscritas y en panfletos clandestinos, la obra fue atacada por ser «ridícula», revelando el autor ausencia de criterio literario. El ataque viene de los apoyos mismos de Maria Teresa, es decir, del interior mismo del «partido austriaco»: se trataría de un homenaje no adecuado a la grandeza de la homenajead y, como tal, indigna de la luz pública. Según el número de 8 de febrero de 1744 del *Mercúrio de Lisboa*, el periódico editado por el padre Montês Matoso, en las semanas después de la prohibición, no se hablaba de otra cosa en la Corte, apareciendo diariamente sátiras al autor, que respondía con apologías en su favor¹⁸. Más allá de las razones específicas que, de la parte del poder político, motivaron esta prohibición, la cual cesaría dos meses más tarde, está claro que fue el contexto de lectura, de recepción, el que hizo que la circulación de la obra no fuera deseable.

Algunos aspectos más hacen de este libro una fuente importante para el nuestro argumento: en el enorme aparato para-textual de la obra, encontramos largas decenas de obras poéticas que hacen el elogio del retrato de Maria Teresa, grabado por el francés Le Bouteux y impreso en la obra. Los nombres de los autores de los poemas nos proporcionan como un esbozo del «partido austriaco»: cerca de nueve decenas de firmas o siglas, entre clérigos regulares y seculares, profesores de primeras letras, jóvenes letrados, hombres y mujeres de letras hoy oscuros. Entre los autores detectamos también la presencia de «Félix da Silva [Freire] scalabitano», el autor del entremés sobre la lectura de gacetas, y también la de António Ferreira de Mesquita, un zapatero, identificado en las licencias de impresión como el que tuvo la iniciativa de la edición del libro y que iba a ser, por su condición social, uno de los objetivos de preferencia de las sátiras motivadas por la obra.

4. PASIÓN PARA EL PARTICULAR Y SOSIEGO PARA EL PÚBLICO

Un problema metodológico que se debe plantear aquí es el de la dimensión y la representatividad de estos conflictos. Ellos no han tenido visibilidad en la historiografía portuguesa que se ha ocupado de esta época. Por una parte, porque se trata seguramente de tensiones con un impacto directo limitado en el tejido social, poco reflejados en las fuentes impresas, y visibles solamente cuando leemos en paralelo un conjunto heterogéneo de fuentes y reconstituimos lo que se puede llamar un horizonte de lectura de noticias — es decir, el significado de las noticias en el momento de su recepción. Por otra parte, hay que reconocer como desconcertante el hecho de que en el contexto de la guerra de Sucesión Austriaca, las tomas de posición que encontramos en las fuentes — empezando por la *Gazeta de Lisboa*, cuya posición «pro-austriaca» era muy clara — son prácticamente todas favorables al «partido austriaco». Visto desde este ángulo, el «partido francés» se parece más una construcción retórica de un grupo necesitado de identificar un adversario que a una facción claramente constituida en el interior de la Corte y más allá del círculo de los comerciantes y diplomáticos franceses residentes en Lisboa. Como he referido, una parte de las polémicas, como la que llevó a la suspensión de la circulación del libro de homenaje a Maria Teresa, parece desarrollarse en el interior de un grupo ideológicamente homogéneo, bien identificado con una política de alianzas cortesana que se había afirmado algunas décadas antes. Lo que nos cuenta Alexandre de Gusmão sobre lo que sucedió con la propuesta que hizo durante la guerra el conocido diplomático portugués D. Luís da Cunha, embajador en París durante este período, nos da quizás un ejemplo análogo. En 1746, su proyecto de mediación entre Francia y el Imperio, que sería protagonizada por el rey de Portugal, fue rechazado violentamente en los círculos

¹⁷ Fr. Francisco da Cunha, *Oraçam academica, panegyrica, historica, encomiastica, profana-sacra, consagra, tributa e oferece à mesma soberana e Senhora D. Maria Theresa Augusta, Christina, Amélia Walburga de Austria*, Lisboa: Ofic. Alvarense, 1743

¹⁸ *Mercúrio de Lisboa*, n° 6, 8-2-1744, BNL, Reservados, cód. 544.

de decisión más próximos al rey y por el mismo monarca como «proprio das máximas francesas»¹⁹. La identificación clara del diplomático con un partido adversario es aquí esencialmente una forma de cortar de raíz cualquier toma de posición alternativa a la línea diplomática oficial — y puede ser que en la fuerte denuncia del «partido francés» que encontramos en las fuentes noticiosas se hallen ecos de esta misma actitud.

Aunque sea difícil avalar el peso concreto de los «partidos», las oposiciones afirmadas en la lectura de las noticias tienen su fuerza específica y nos dan claves para comprender, probablemente en el largo recorrido, la recepción local de noticias distantes. En ella parecen cristalizarse posiciones político-ideológicas con respecto a la política externa de la monarquía portuguesa que van más allá de los años aquí considerados y que quizás estaban más diseminadas por el tejido social de lo que tradicionalmente se pensó. Tal vez se tratara también de un ejemplo en el que un análisis en proveniencia de la historia cultural puede permitir ampliar el ámbito de la historia político-diplomática. Muchas veces leídas como antepasados infirmes de la prensa contemporánea, bajo un estricto control político, las gacetas de antiguo régimen presentaban al público una proliferación de textos políticos en las materias que constituían el cuerpo principal de su texto y el objeto principal de su atención: las noticias de guerras y diplomacia llegadas del exterior. De este modo, los periódicos hacían llegar a los lectores intrigas políticas relacionadas con las materias mismas de discusión en órganos de la administración central, como era el caso, en el Portugal de esta época, del “Conselho de Estado”. Aparentemente limitada a los arcanos de la política y a los órganos de consulta y decisión política de la monarquía, las divisiones en la política externa de la corona portuguesa transbordaban, por la vía de las noticias internacionales, para fuera de los circuitos áulicos.

Esta participación de un público lector de las noticias en las materias políticas no tenía lugar como una discusión con argumentos racionales con vista a la persuasión del interlocutor. Era el modo polémico, el de la adhesión o el de la oposición, el que estaba al mando de la recepción de las noticias. El uso de ciertos verbos y metáforas significativos que acompañan las noticias nos proporcionan explicaciones sobre su recepción — en la medida en que teorizan sobre los efectos de las noticias sobre los lectores. Los «partidos» se estructuran como campos previamente establecidos y, en cierta forma, no susceptibles de cambio por la evolución de los acontecimientos. Los lectores se ven como prolongación, en el momento de la recepción de las noticias, del campo de batalla. Este es un aspecto que también es familiar a quien estudia la información en la época moderna. Las noticias publicadas sirven para hacer algo, para cumplir acciones. Estas se leen como acciones de papel, comparables a las acciones militares de la artillería y de los soldados, de la cual los lectores participan a su modo. En las cartas y noticias manuscritas de esta época existen una serie de palabras que nos muestran este papel performativo de las noticias. Un ejemplo es una carta de Fr. Francisco da Visitação Maçarelos, corresponsal de Luís Montês Matoso, datada de Coimbra, el 5 de marzo de 1742. En ella el religioso relataba que en aquella semana varios «folhetos» (es decir, gacetas manuscritas) habían circulado en la ciudad, todos ellos favorables a la reina de Hungría. Pero uno de ellos, añade, «que afirmava dar noticias ouvidas no Paço *desbaratava* de todo as esperanças de quem como eu é inclinado por este atenuado partido»²⁰. En otra carta, de 1748 y también enviada desde Coimbra, el licenciado João Pereira Ramos de Azevedo Coutinho era todavía más claro. Escribiendo a Montarroio Mascarenhas y agradeciendo el envío de sus «folhetos singulares», refería que estos «*taparam a boca, ou ataram as mãos* a algumas pessoas (...) assim como o fizeram à artilharia, e Soldados dos Príncipes beligerantes»²¹.

De acuerdo con esto, los redactores o traductores de noticias, construían una versión de

¹⁹ Cfr. Isabel Cluny, *D. Luís da Cunha e a ideia de diplomacia em Portugal*, Lisboa: Livros Horizonte, 1999, p. 221.

²⁰ BACL, Ms. Vermelhos 835, f. 217. «Cartas de Fr. Apolinário da Conceição e de diversos sujeitos ao P.e Luís Montez Matoso» (las itálicas son mías).

²¹ BPE, CVII/1-9, f. 136. (las itálicas son mías).

los sucesos lo más favorable posibles a su campo: es decir, acentuaban todo en lo que en el relato pudiera transmitir la impresión de superioridad militar de un partido e, inversamente, atenuaban todo lo que pudiera dar una impresión de derrota. Semana tras semana, en las noticias manuscritas que circulaban por carta o en la forma más acabada de los *folhetos* se jugaba este juego de la información al servicio de una parcialidad.

Como he referido, lo mismo sucedía en la *Gazeta de Lisboa* que, en los años de la guerra de Sucesión de Austria, hizo una selección de noticias que transmitía sistemáticamente al lector una narrativa favorable a las pretensiones de la alianza austriaca. Más identificada políticamente con la Corte, su apoyo a María Teresa debía quedar menos explícito. Los constreñimientos políticos sobre su contenido la obligaban a mantener una aparente neutralidad diplomática. La diferencia entre noticias de circulación pública – impresas — y noticias de circulación particular – manuscritas – justificaba esta diferencia de tonalidad política. En realidad, los lectores habituales de la *Gazeta* conocían perfectamente la posición pro-austriaca del periódico y eran capaces de deducir su orientación de los criterios empleados en la selección y ordenación de los eventos.

Pero la diferencia de tonalidad entre las noticias impresas y manuscritas nos ayuda a volver a la contradicción fundamental que emerge de las fuentes que he interpretado aquí: para los agentes envueltos en la transmisión y comentario de noticias, la crítica y la discusión a propósito de ellas era válida solamente para determinados ambientes y figuras sociales. En público, la adhesión explícita a una parcialidad resultaba en pasión condenable, mientras su expresión en un universo de circulación más discreta se volvía en un afecto aceptable. Lo que se presentaba como vinculación a un interés ajeno, espíritu de discordia o incompetencia literaria frente al público — ya sea en la calle representada en el entremés, en los panfletos en polémica, o en un libro impreso demasiado encomiástico — se transformaba en algo justificable en términos de curiosidad intelectual, virtud retórica o afinidad con el espíritu político de la Corte en los ambientes discretos de la correspondencia o de las Academias. La valoración desigual atribuida a los soportes de comunicación y a los espacios sociales favorecía un doble lenguaje y permitía resolver tal contradicción.